



ETCetera no. 95, septiembre 2011

Traducción castellana
por Fransu Marín

Notas del Editor

Alan Seaver ha escrito un magnífico artículo sobre la *Midwest Typefest 2011*, que se celebró en mi casa, que puedes encontrar en número de agosto de la revista *Typex*, junto con un artículo mecanografiado en una *Oliver* por Marty Rice sobre la reunión de *Delaware*. Aquí sólo voy a mencionar algunas de las actividades de la *Typefest*: quedamos embelesados con cada una de las máquinas de los demás, celebramos una subasta de una máquina de escribir en directo, visitamos una feria local de antigüedades, llevamos a cabo un concurso de mecanografía de diez minutos (que ganó Matt Cidoni, quien participó desde Nueva Jersey a través de Skype), y organizamos un *type-in* en una cafetería local.

Tal vez no sepas que es un *type-in*. El concepto fue desarrollado por Mike McGettigan, quien organizó el primero de estos eventos en Filadelfia el pasado 18 de diciembre. No es la típica reunión de coleccionistas, se hace énfasis en la mecanografía y se lleva a cabo en un lugar público, como una cafetería, una librería, o en un bar. El público es invitado a pasar y a mecanografiar.

El *type-in* de Filadelfia ha tenido repercusión en la prensa (periódicos, NPR) y desde entonces ha sido imitado en el estado de Washington, en Phoenix, en Staten Island, y aquí en Cincinnati.

En nuestro propio evento donde Mike Brown, editor de *Typex* y técnico, dio algunos consejos de reparación útiles, había máquinas de escribir instaladas para ser utilizadas por los desconcertados clientes del café, y redactamos cartas, blogs, y otras cosas en papel con antiguos membretes proporcionados por Peter Weil. Creo que estos acontecimientos tienen un papel importante en el despertar del público en la existencia y uso de máquinas de escribir, y en el hecho de que exista una pequeña comunidad de admiradores. Un silencioso renacimiento de la máquina de escribir está en marcha, y los *type-in* ayudan a darle un impulso y protagonismo.

Otra idea que ha estado flotando es un "flash mob" de máquinas de escribir: un grupo de mecanógrafos invadiendo un lugar

público. Sacan sus máquinas y sorprenden a la gente! No creo que haya sido probado todavía. Aquí, en Cincinnati no sé donde podría encontrar suficientes voluntarios dispuestos. Pero hay lugares más apropiados, por ejemplo, Melbourne (ver la historia de la página 6).

Si te fijas bien en los dos documentos con membrete de la página 14 de este número verás que al menos había disponibles dos tipos de letra mayúsculas diferentes para la *Sholes* y *Glidden*. (Observad las diferencias en los números) Ahora puedo proporcionar las dos fuentes *Sholes Glidden* distintas a cualquier persona que lo solicite por e-mail. Considerad la instalación de estas fuentes y podréis llevar vuestro ordenador más cerca de la histórica *Sholes* y *Glidden* a través del teclado QWERTY!

La máquina de escribir Hammond en los Países Bajos por Frank Notten

La *Dutch Royal Library* acaba de concluir un gran proyecto de digitalización de una gran selección de periódicos holandeses (<http://kranten.kb.nl>). Cuando descubrí esta fuente, me decidí a buscar más información sobre la máquina de escribir *Multiplex Hammond* y la compañía holandesa que las importaba a los Países Bajos: *JA Ruys, Handelsvereniging*, de Rotterdam. Me quedé sorprendido con la información que he encontrado.

Según un artículo de 1924, *GH Voorhoeve*, presidente de una empresa dedicada a la harina, fue a los EE.UU. y obtuvo la licencia para vender esta máquina de escribir cuando volvió a su país en 1891. En 1904, *Jacob Adolf Ruys* (en ese momento un empleado y sobrino de *Voorhoeve*) separó el negocio de importación de máquinas *Hammond* de la compañía *Voorhoeve* y fundó *Ruys Handelsvereniging*. El primer anuncio que he encontrado de *Ruys* relacionado con *Hammond* fue publicado el 17 de noviembre de 1904.

El primer anuncio holandés de la *Multiplex* fue publicado el 1 de abril de 1914 (*Nieuwe Rotterdamsche Courant*). Esto data el comienzo de las *Multiplex* en 1914 ó 1913. Dice así: "lo más novedoso en el área de la máquina de escribir es la *Multiplex Hammond*.

Solicite información o una demostración". En 1917, se añadió a la publicidad la frase "aún disponibles en stock". Al menos el 13 de diciembre de 1918, un anuncio un poco diferente para la *Multiplex* decía que había "todavía algunas máquinas de Hammond No. 12 en stock". En marzo de 1919, la *Multiplex* (también llamada "último modelo") estaba directamente disponible en stock, pero sólo en cantidades limitadas. Mas tarde, en abril de 1921, se publicó un anuncio sorprendente: "debido a cambios por la nueva Hammond Multiplex, tenemos en stock máquinas de escribir visibles usadas. Estas están a la venta por poco dinero". Supongo que todavía se puede considerar un anuncio *Multiplex*, pero ciertamente no es muy buen anuncio.

En febrero de 1923, se publicó un gran anuncio en inglés, que anunciaba al público que *Ruys* había sido nombrado agente exclusivo y distribuidor de máquinas de escribir *Corona*. Este fue el principio del fin de la máquina de escribir *Hammond* en los Países Bajos. Parece incluso que la plegable *Hammond*, introducida en los EE.UU. en 1923, nunca llegó a los Países Bajos: no he encontrado un solo rastro de esta máquina en la prensa holandesa. En una libreta de direcciones publicada el 1 de mayo 1924 para el Ayuntamiento de de *IJsselmonde*, *Ruys* puso muchos anuncios pequeños, todos de máquinas de escribir, incluyendo uno para la *Hammond*. Este fue el último anuncio de *Hammond* que he encontrado en la prensa holandesa, y supongo que podría haber servido para vender algún stock de máquinas restante.

El 8 de diciembre de 1925, el destino ayudó a *Ruys* a deshacerse de cualquier posible resto de *Hammonds*, cuando un gran incendio destruyó los cinco pisos del edificio *Ruys*. Varios diarios cubrieron el desastre que afortunadamente no causó ni muertos ni heridos. La única persona presente, un conserje, literalmente, logró escapar de las llamas lanzando una máquina de escribir a través de la ventana de la tienda. No se conoce el número de máquinas de escribir *Hammond* que se quemaron en este incendio. La empresa sobrevivió al fuego y se convirtió en el agente holandés de éxito para las máquinas de escribir *Oli-*

vetti de las próximas décadas.

Lo que más me sorprendió durante mi investigación *online* fueron la gran cantidad de anuncios para la contratación de mecanógrafos junior, pidiendo explícitamente la capacidad de escribir en una máquina de escribir *Hammond*. *J.A. Ruys* al parecer, fue un hombre de negocios inteligente, porque de acuerdo con muchos anuncios, su empresa no sólo vendía máquinas de escribir *Hammond* nuevas, sino que también impartía clases de mecanografía *Hammond*, asegurando un grupo de clientes leales. También es interesante recorrer los anuncios de los periódicos que vendían *Hammonds* de segunda mano, que van desde 275 florines en el comienzo del siglo hasta un mínimo de 50 florines en los años veinte. Parece que en ese momento, la máquina de escribir *Hammond* era una máquina de escribir muy común y muy utilizado en los Países Bajos.

Varias veces, los periódicos holandeses han publicado historias sobre las aventuras del excéntrico inventor de la máquina de escribir *Hammond*, *James B. Hammond*. De esta manera nos enteramos de que en 1911 se fue en un yate de 28,5 metros de largo para navegar por el mundo. Se llevó a su personal con él, así como su coche y sus mascotas. Recordar que se trataba todavía de 1911, cuando los coches eran inusuales, y los veleros con coches aún más! Su plan era navegar durante los próximos 27 años, hasta celebrar su 100 cumpleaños. Por desgracia, sólo un año y medio más tarde, en 1913, otro breve artículo anunciaba su muerte. Se puede encontrar más información sobre este pintoresco personaje y su compañía de máquinas de escribir en los archivos de *The New York Times*. (Ver nytimes.com/search donde se pueden encontrar historias sobre, por ejemplo, cómo *James Hammond* fue declarado enfermo mental y perdió temporalmente su empresa.)

*Un prototipo de Hall?
por Flavio Mantelli*

La máquina que se ilustra aquí por primera vez fue encontrada justo antes del final del año pasado, no muy lejos de *Boston*, junto con una *World 2* (etiquetada como "*The New World*"), un atril de 1873, y una mesa de máquina de escribir *Franklin*. No hay información sobre el dueño anterior, las máquinas eran simplemente parte de la herencia.

Es una máquina de escribir de índice cuadrada de solo mayúsculas con una placa de tipos de goma y una almohadilla de tin-

ta en la parte inferior de la placa de índice, cuidadosamente hecha a mano en madera, latón y metal pulido. El índice se puede mover mediante un mango de madera, mientras que el puntero, que también funciona como martillo, se fija en su lugar. El carro se mueve mediante un resorte simple. La máquina mide 11" por 5 1/4" por 1 1/4", lo que sugiere que pudiera tratarse de una máquina prototipo o de demostración de algún tipo, posiblemente un modelo de patente presentada a la oficina de patentes de *EE.UU.*: de hecho, los modelos para patentes eran invenciones en miniatura que tenían que medir no más de 12" cuadrados. Desafortunadamente, una concienzuda búsqueda entre las patentes de *EE.UU.* no ha aportado pruebas de ello. Por lo tanto, la fecha exacta de fabricación y el nombre del inventor siguen siendo desconocidos.

Han sido contactados varios de los principales coleccionistas y expertos de todo el mundo para tratar de obtener alguna información sobre la máquina y se han propuesto unas cuantas teorías de lo que podría ser. Hay unanimidad en que la máquina de escribir no es una máquina que se fabricara en serie, y por su tamaño y por los materiales utilizados, bien podría ser un modelo de patente o prototipo de demostración para inversores que fue cuidadosamente hecha por alguien con la experiencia y maquinaria necesaria.

En cuanto al inventor, no hay acuerdo, pero la única teoría propuesta hasta la fecha por más de un experto es que podría ser un prototipo inicial de la máquina *Hall*. Lo que no cuadra con esta teoría es que en la máquina de escribir *Hall* el puntero y la placa de tipos de goma se mueven mientras que el índice se fija en su lugar, y el cuerpo completo se mueve a lo largo de todo el marco, mientras que el carro no se mueve. Estas son sin duda las grandes diferencias que nos hacen pensar que estamos buscando la invención de alguien que tal vez había visto el diseño de la *Hall*, o viceversa. Por otro lado, sin embargo, parece tener sentido la idea de que *Thomas Hall* habría jugueteado con diferentes métodos a medida que desarrollaba el concepto básico de la máquina de índice. En línea con esto, una búsqueda de patentes muestra que existe una enorme brecha entre la primera patente de la máquina *Hall* de 1867 (de una máquina *upstrike* tipo canasta) y su famosa máquina de índice patentada en 1881. Viendo la patente de 1881 es evidente de que no es un dibujo de la patente. No hay manera de que la máquina *Hall* haya salido directamente del tablero de dibujo como máquina acabada, debe haber habi-

do algunos intentos intermedios en sus 14 años previos de participación en el campo de la máquina de escribir.

Además, aunque ciertamente hay diferencias entre este modelo y la máquina de escribir *Hall* real, también hay varias características en las que son totalmente coherentes con el modelo de producción final y, por tanto, encajan perfectamente con la hipótesis de que pudiera tratarse de un prototipo *Hall*. La más evidente es el diseño del índice cuadrado, con el mango anatómico en la parte inferior y con la placa de caracteres de goma fijada en la parte inferior de la placa de índice, imprimiendo a través de un orificio en el marco de metal. Pero esto no es nada comparado con la similitud más sorprendente, que se encuentra al observar el rodillo de goma y el resorte metálico que sujeta el papel y que se puede empujar para asegurar el papel. Este es un rasgo característico de la máquina *Hall*. ¿Qué probabilidad hay de que dos personas pudieran llegar a esa misma idea? Lo mismo ocurre con la rueda del lado de fuera del bastidor que se puede girar con la mano para girar el rodillo de goma y así alimentar y retirar el papel.

Tratando de reproducir la secuencia de ideas de *Hall*, lo lógico sería que si quería inventar una máquina de escribir, comenzara con el sistema actual de impresión de letras sobre el papel. Eso es lo que todos los inventores hicieron. También tendría sentido que cuando se desarrolla algo parecido a este sistema de índice, de inmediato no se piense en montarlo en un sistema de escape que se mueve sobre el documento. Lo lógico es fijar la máquina y hacer que el papel se mueva, tal como se hizo aquí, empezando con un sistema muy sencillo impulsado por muelles. Una vez satisfecho con esta instalación, sería el momento de fijarse en los detalles y empezar las mejoras. De ahí, seguramente, la patente por separado para el sistema de escape que *Hall* presentó más adelante. El libro de *Martin* también señala que dos años antes de que la *Hall* saliera al mercado, dos copias de una versión anterior fueron exhibidas en una exposición de *París*, sin dar más detalles mecánicos. Y es lógico, por supuesto, que hubiera diferentes variaciones de máquinas en pre-producción. Un detalle más en línea con todo lo anterior, propuesto por el coleccionista y maestro restaurador *Jürgen Berndt* de *Alemania*, es que la placa superior de este prototipo de metal pulido es exactamente igual que la *Hall*, y que nunca había visto esto en ninguna otra máquina de escribir.

Sin pruebas, sin embargo, todo lo ante-

rior sigue siendo pura especulación. Esperemos que aparezca un dibujo o documento de patente y arroje luz sobre el misterio de esta máquina de escribir.

La Gran Typewriter Fest de 2011 en Melbourne por Robert Messenger

Melbourne, una ciudad australiana, con estrechos vínculos desde sus inicios con la *Sholes y Glidden*, cayó rendida ante las máquinas de escribir en febrero de este año. Durante 11 días se llevó a cabo con el respaldo del ayuntamiento de la ciudad de Melbourne el festival llamado “Soy la máquina de escribir: El triunfo de la utilidad duradera”. Los habitantes de Melbourne lanzaron cinco revistas sobre máquinas de escribir, examinaron 21 de las históricamente más importantes máquinas de escribir de los museos de Victoria, crearon máquinas de escribir de queso, fieltro y cartón, jugaron con 11 objetos hechos con cintas de máquina de escribir, escribieron cartas de amor con máquinas de escribir, y asistieron a dos presentaciones de dos horas de duración sobre máquinas de escribir en la Sala de Libros Raros y Mapas en la *State Library* de Victoria. Y en la víspera del día de San Valentín, decenas de máquinas de escribir portátiles y cientos de entusiastas de la máquina de escribir venidos de de todas partes se reunieron en una feria en una terminal ferroviaria principal del metro de Melbourne, la estación de la calle *Flinders*, una estación de 101 años de edad y de estilo renacentista francés.

¡Qué gran momento pasamos todos! Por todo ello, debería rendirse un homenaje ante todo a la organizadora *Eloise Peace*, coordinadora de la sede del festival, el *Sticky Institute*, un grupo de jóvenes que utilizan máquinas de escribir de 1960 y 70 para escribir revistas. Siguiendo los consejos de *Richard Polt*, *Eloise* me invitó a ir a Melbourne para el festival, principalmente para hablar en la *State Library* en el último día del evento. Naturalmente, no pude resistir la oportunidad de llevarme conmigo 30 máquinas de escribir de mi propia colección, para dar a los creadores del *Sticky Institute* una experiencia práctica de primera mano con algunas de las grandes portátiles de la historia.

Eloise escogió el lugar perfecto para mis presentaciones. La *State Library*, en la calle *Swanston*, está a sólo cuatro manzanas de una de las principales vías de Melbourne, donde una máquina *Sholes y Glidden* había sido entregada en la tarde del viernes 24 de noviembre de 1876. Había llegado a los muelles de Melbourne ese mismo día en el

vapor *Ciudad de Adelaide*, desde *San Francisco* a través de *Honolulu, Suva y Auckland*. La *S & G* había sido importada por *W.H. Masters and Company*. *William Henry Masters* había nacido en 1843 en *Eramosa*, en el condado de *Wellington, Ontario, Canada* y posteriormente vivió en *Chippawa* en *Cataratas del Niágara*. Llegó a Melbourne en el *Explorer* desde *Liverpool* en *Inglatera* en 1869 y casi de inmediato se dedicó a presentar a los australianos las invenciones más recientes de América: primero la máquina de coser *Nicholson* en 1874, la máquina de escribir *Sholes y Glidden*, seguido por el teléfono de *Edison-Bell* en 1880 (*Masters* fue dueño de la primera central telefónica de Melbourne), la luz eléctrica (organizó el primer partido de fútbol jugado con luz artificial del mundo, en 1879) y, finalmente, en 1888, un tranvía eléctrico de *Thomson-Houston* de *Boston*.

La apretada agenda que había preparado *Eloise Peace* para el inolvidable último fin de semana de la fiesta me dejó, dicho en la mejor sentido, sin aliento. Mi primera escala fue el propio *Sticky Institute*. Allí pude observar, cautivado, como los jóvenes daban celosa y meticulosamente los últimos toques a sus revistas para la feria del día siguiente.

Mis obligaciones se iniciaron con una visita la mañana del viernes a la colección de máquinas de escribir del museo *Scienceworld* de Victoria en *Spotswood*, un viaje de 20 minutos en tren desde la calle *Flinders*, en el centro de Melbourne, en cuyos muelles 134 años antes la *Sholes y Glidden* de *Masters* había sido descargada. Las instalaciones de *Spotswood* no habían sufrido daños en las graves inundaciones de Victoria del mes anterior, pero como explicó el encargado del museo *David Demant*, uno de los consecuencias había sido una invasión de grillos que habían conseguido eliminar del edificio. *Demant* y *David Thompson*, conservador voluntario de máquinas de escribir, nos guiaron hacia cuatro mesas que habían preparado para nosotros, con 21 máquinas en su mayoría poco frecuentes.

Incluían una *Sholes y Glidden*, una *Caligraph 2* (que fue propiedad del famoso periódico *Argus* de Melbourne), una *Hammond 1*, una *Columbia Bar-Lock*, una *Hall*, una *Lambert*, una *Williams I*, una *Bennett*, una misteriosa *Edelmann* enmascarada como *Columbia*, y una máquina de escribir morse *Traeger* de invención australiano (ver página 8).

La *Sholes y Glidden* había sido vendida al museo por la Sra. *Jane Belton*, de *South Yarra*, el 14 de julio de 1923. Cómo llegó

esta máquina a manos de la señora *Belton* no lo sabremos nunca. Ella fue la segunda esposa de un conocido personaje de Melbourne, *Samuel Philpotts Belton* (1861-1928). Este inglés nacido en *Belton*, quien se encargaba de un establecimiento que expendía bebidas alcohólicas, se había declarado en bancarota en 1894 con 10 chelines en activos, por lo que esta gloriosa *S & G*, supuestamente, parece poco probable que fuera suya.

Dejando a un lado por el momento las teorías sobre la procedencia de la *S & G* de *Belton*, disfruté con especial alegría poder estar tan cerca de esta máquina, así como de la *Caligraph*, *Williams*, *Lambert* y la *Traeger*. Yo había visto antes una *S & G* y una *Lambert*, pero desde detrás de un grueso cristal en una vitrina en el museo *Powerhouse* en *Sydney*. La *S & G* y la *Lambert* de Melbourne se encuentran en mucho mejor condiciones. La *S & G* aparenta ser algo mas grande, con un sorprendente emblema a cada lado de color dorado, rojo, blanco y azul.

Al día siguiente en el metro de la plaza *Degraves* debajo de la calle *Flinders*, junto a la sede de *Sticky*, era un espectáculo para la vista. Decenas de mesas estaban dispuestas a ambos lados del amplio paso subterráneo, a lo largo de unos 60 yardas. El lugar estuvo lleno toda la tarde. *Eloise* había acordado con *Tom*, un vendedor y técnico de máquinas de escribir de la calle *Elgin, North Carlton*, que revisara máquinas de escribir de forma gratuita. Sus servicios eran muy solicitados. Conté al menos tres *Consul*, una *Bluebird*, una *Adler*, una *Empire Aristocrat* y varias *Imperials* y *Royals* de fabricación japonesa. Una joven traía consigo una *Remington* portátil modelo I, que había pertenecido a su abuelo, un conocido periodista australiano de la década de 1930. *Tom* pudo comprobar que estaba en casi perfecto orden.

Desde mi puesto hice un buen negocio vendiendo mi recientemente publicado libro sobre máquinas de escribir y camisetas del mismo tema. El stand había sido designado como “experto residente en máquinas de escribir ... área de soporte a la adicción a las máquinas de escribir ... entendimiento de igual a igual.” ¡Muy discreto! También llevé dos máquinas *Royal* de la década de 1940, una *Voss*, una *Olympia SM7* y una *Kolibri* para pudieran ser usadas por los transeúntes.

A mi lado estaba la “*Love Secretary*”, un apuesto joven, vestido de mujer que ayudaba a los transeúntes a redactar descartadas cartas para entregar a sus amantes en el día de San Valentín. Definitivamente fue un

día en el que las máquinas de escribir fueron agasajados en su totalidad, y en todos los sentidos imaginables.

El domingo, daba mis dos muy concurridas presentaciones en la señorial *State Library*. Cada una duró casi dos horas, así que al final, junto con una entrevista previa en la *ABC Radio*, había estado hablando sobre máquinas de escribir casi sin parar durante cinco horas. ¡Qué agotadora delicia! Para las presentaciones, mostré 30 máquinas de escribir, que van desde una *Remington 2* a una *Olympia Traveller C*, incluyendo una *Blick 5* y *Rem-Blick*, una original *Simplex index*, una *Bennett, Standard Folding, Noiseless, Imperial Modelo B, Olivetti ICO MP1*, *Hermes* ligera y una *Rooy*.

Toda esto ha sido una experiencia que nunca olvidaré. Afortunadamente, fue muy publicitado, en periódicos y radio. El *Sunday Age* alababa “la capacidad de recuperación artística de esta tecnología predigital”. Nos reunimos como amigos, unidos por la admiración compartida por las máquinas de escribir. *Eloise Peace* prometió un evento para “investigar la historia de amor entre revista y máquina”. Ella cumplió con creces. Su homenaje a la máquina de escribir, en particular, le da derecho al tan pregonado pero pendiente de investigación Premio *Sholes* de 2011. *Eloise*, isal a recibir los aplausos!

La máquina de escribir Traeger por Robert Messenger

Australia ha aportado al menos un inventor de máquina de escribir, si se le puede llamar así. *Alfred Herman Traeger* es mejor conocido por su desarrollo de una radio que se alimentaba a pedales que a partir de la década de 1920 proporcionó un medio de contacto directo con el mundo exterior de las comunidades aborígenes y colonos blancos australianos que vivían en la vasta y despoblada nación. Pero la radio de *Traeger* requería el conocimiento del código *Morse*, que solo unas pocas de las personas de las que necesitaban las radios tenían. En 1933, *Traeger* superó este problema mediante el diseño de una máquina de escribir *Morse*.

Cuando desarrolló su radio, *Traeger* estaba al corriente de los generadores de electricidad a pedales previos a la era de la Primera Guerra Mundial. Cuando era joven, había visto un espectáculo de imagen itinerante de *Pathé* donde la proyección era posible gracias a una unidad de potencia montado en una bicicleta. A pesar de que generaba sólo un bajo voltaje, le dio a *Traeger* la idea que mas tarde, en 1929, se convertiría en el elemento vital del éxito

del *Royal Australian Flying Doctor Service*. Su red de doble vía se convirtió en “el latido del corazón de la vida en el interior.”

La máquina de escribir *Morse* de *Traeger*, es por lo menos, rudimentaria, sin embargo, fue muy funcional. Estrictamente hablando, la “máquina de escribir” *Traeger* no es más que un sistema automático de teclado *Morse*. Aunque se asemeja a una máquina de escribir, simplemente consta de unas teclas conectadas a un frente de trabajo de barras de acero pivotadas, con muescas con espaciados largos y cortos correspondientes al alfabeto *Morse*. Era necesario un amortiguador lleno de aceite para producir movimientos suaves de los brazos de las teclas.

Sin embargo, la máquina *Traeger* ayudó a proporcionar lo que el fundador del *Flying Doctor Service*, el reverendo *John Flynn* (foto de la derecha), había descrito como un “manto de seguridad” para los australianos que vivían en un aislamiento extremo.

Mientras que *Flynn* es venerado en la *United Church* como el equivalente a un santo, *Traeger*, por otra parte, ha sido casi olvidado. Aunque *Traeger* continuó inventando casi hasta el momento de su muerte, en 1980, y aunque su radio a pedales fue utilizada más adelante para ayudar a la gente en algunas partes de *África* y *América del Norte*, los logros de *Traeger* han desaparecido de la conciencia de *Australia*.

Alfred Traeger nació el 2 de agosto de 1895, en *Glenlee*, cerca de *Dimboola*, a 225 millas al noroeste de *Melbourne* en *Victoria, Australia*. Su padre, *Johann Traeger*, era un campesino, que nació en el sur de *Australia*, donde sus padres alemanes habían emigrado en 1848. *Johann* llevó a su familia de regreso al sur de *Australia* en 1902, cuando *Alfred* tenía siete años. Los *Traegers* se establecieron cerca de *Balaklava*, a 58 millas al norte de *Adelaida*. *Alfred* asistió a la escuela pública de *Balaklava*.

Alfred fue descrito como un “niño curioso, paciente y minucioso.” A la edad de 12 años se hizo un rudimentario pero efectivo auricular de teléfono, y fue capaz de transmitir entre el cobertizo y la casa de la familia, a 55 yardas de distancia. *Traeger* utilizaba todo lo que tenía a su mano: partes y piezas de maquinas de todo el corral fueron usadas para hacer un micrófono y el auricular; el diafragma del auricular a partir de una tapa de lata de tabaco, el imán era la punta de una horca y el carbón para el micrófono procedía de la cocina. El alambre del vallado de la granja también fue llamado al servicio.

Traeger fue enviado a la *Escuela Martín*

Lutero de Adelaida antes de pasar dos años en una escuela secundaria técnica. A partir de 1912, estudió ingeniería mecánica y eléctrica en la *South Australian School of Mines and Industries*, obteniendo el diploma de asociado en 1915. *Traeger* estaba interesado especialmente en amperímetros y generadores. Trabajó en primer lugar para el *Metropolitan Tramways Trust* y más tarde en el *South Australian Postmaster-General's Department*.

Justo cuando se produjo el estallido de la Primera Guerra Mundial, *Traeger* había desarrollado una pasión por los aviones, y durante la guerra trató de alistarse en el *Australian Flying Corps*. Sin embargo, fue rechazado debido a su ascendencia alemana, a pesar de que sus abuelos desde hacía mucho tiempo se habían nacionalizado australianos.

El empeño de *Traeger* por inventar lo llevó a la registrar en la *Oficina de Patentes de EE.UU.* en

marzo de 1920 un sistema combinado de velocidad variable, embrague y un dispositivo de rueda libre para motocicletas. En 1923 *Traeger* se unió a *Haman Brothers* en *Adelaida*, para el manejo de su generador de automóvil y realizar reparaciones eléctricas.

Había quedado intrigado por la radio. En su estancia en la escuela de minas e industrias, *Traeger* había estudiado la obra de *Guglielmo Marconi* y de *Heinrich Hertz* sobre la naturaleza de las ondas de radio. *Traeger* obtuvo la licencia de operador de radio-aficionado, con las siglas identificativas *VK5AV*, y se convirtió en miembro del *Wireless Institue of Australia*, la más antigua sociedad de radio-aficionados del mundo (fundada en 1910).

Para su examen final práctico en la escuela de minas e industrias, *Traeger* tuvo que construir un generador de alto voltaje. En 1925, este dispositivo le sirvió a *Traeger* para presentarse a *John Flynn*. Con un salario de 500 libras esterlinas al año, *Traeger* se unió a la misión de *Flynn*.

Flynn había fundado la *Australian Inland Mission (AIM)* dentro de la *Iglesia Presbiteriana de Australia* en 1912, y en 1928 la *AIM* creó un *Servicio Médico Aéreo*. En los encuentros *Traeger, Flynn*, estos habían manifestado que “la viabilidad de la propuesta de *Flying Doctor* dependía casi exclusivamente de la adopción generalizada de la tecnología de radio por los residentes”. En 1926 *Flynn* y *Traeger* llevaron a cabo experimentos de radio en zonas interiores, obteniendo éxito en la transmisión del primer telegrama vía radio. Pero la torpeza del tamaño y peso de las baterías *Edison* de óxido de cobre

reforzado resultaban inadecuadas para los distantes hogares.

Traeger superó este problema mediante la invención de un pequeño generador impulsado a pedales, de bajo costo (£33 cada uno), de gran duración, fácil de operar, cómodo y capaz de producir 20 vatios de potencia de corriente a una presión de 300 voltios, suficiente para hacer funcionar un transmisor-receptor de alta frecuencia. Encerró el generador y engranajes en una caja cilíndrica de metal, con pedales y una base de fundición que se atornillaba al suelo por debajo de una mesa. Traeger construyó el transmisor-receptor en una caja, empleando un interruptor principal para separar el transmisor del controlador de cristal del receptor.

A partir de 1929, Traeger viajó a zonas interiores atravesando *Queensland*, el sur de *Australia*, el territorio del norte y *Australia* occidental, para la instalación de estos aparatos, la enseñanza del código Morse y para enseñar a los usuarios el uso de las radios. Encontró, sin embargo, que para mucha gente, la comprensión y conocimiento práctico del código Morse presentaba un nuevo desafío. Así, en 1933, Traeger inventó su máquina de escribir de teclado Morse, permitiendo a los usuarios teclear su mensaje en un lenguaje claro y transmitiéndolo en código Morse. Más tarde desarrollaría un transmisor-receptor capaz de utilizar la voz.

Traeger fue honrado por su trabajo con el *Flying Doctor Service* (como lo había dado a conocer en 1942) al ser nombrado OBE (miembro de la *Orden del Imperio Británico*) en 1944. Traeger había sugerido la idea de crear una *Escuela del Aire*, y en 1951 esto se convirtió en realidad gracias al trabajo de *Adelaide Laetitia Miethke*, una profesora del sur de *Australia*.

Traeger continuó inventando: En 1974 patentó una turbina de gas para impulsar coches y utilizó energía solar para convertir agua salada en agua dulce. Murió el 31 de julio de 1980, en *Roslyn Park, Adelaide*.

Efímera
Por Peter Weil

Este papel con membrete de *Blickensdefer Manufacturing Co.* es un ejemplo de un importante área de la efímera máquina de escribir y que también incluye el membrete de las facturas. Ambas formas de membrete y su escritura, a menudo son documentos mecanografiados, son las principales fuentes que incluyen información importante, a menudo vital, acerca de la historia, cultura, fabricación y comercialización de

máquinas de escribir. Con frecuencia, esta información no está documentada en ningún otro medio. En este caso, nos encontramos con la imagen más clara conocida del la aun desconocida *Blickensdefer # 3*. Y, con la misma importancia histórica, el cuerpo de esta carta que este membrete nos presenta nos informa por primera vez que la *Blickensdefer Manufacturing Co.*, en diciembre de 1893, “no está en condiciones de colocar las máquinas en el mercado” y que “esperamos, sin embargo, hacerlo en breve”, es decir, en 1894. Ese mensaje deshace la hipótesis sostenida desde hace tiempo de que la máquina de escribir *Blickensdefer*, en su modelo número # 5, se había fabricado para su comercialización y venta regular durante y después de la *Exposición Colombiana* de *Chicago* durante todo el año de 1893. Son estos membretes de cartas y facturas y, a menudo, el contenido de estos documentos los que son tema de discusión hoy.

Las facturas con membrete se desarrollaron en el siglo XVIII a partir de la tarjeta de visita, que a su vez, fue la base para el membrete comercial de mediados del siglo XIX y más allá, cuando las formas más industriales de los sistemas postales y de entrega permitieron establecer las bases para regularizar la situación de la correspondencia comercial. El desarrollo posterior fue un componente esencial no sólo para el desarrollo del membrete, sino también para la aceptación y el éxito de la costosa máquina de escribir como una parte habitual en la cultura empresarial. Parte de esta evolución desde la tarjeta de visita hasta la factura con membrete se puede ver en esta comparación de esta tarjeta de visita de 1878 del distribuidor del momento de la *Sholes y Glidden, Type Writer, Fairbanks, Brown and Co.*, con un membrete de factura similar de 1882.

Como las tarjetas de visita, los membretes de facturas fueron originalmente impresos a partir de placas de cobre y, al igual que con las tarjetas, los membretes, a menudo, incluyen una o más ilustraciones. En el siglo XVIII, muchas veces eran emblemas simples, como una imagen de la imagen comercial de un edificio usado por una empresa. En el siglo XIX, se utilizaron ilustraciones de los productos que estaban a la venta. El tamaño de las hojas de las facturas con membrete varió significativamente, pero la tendencia era mantener el tamaño corto para ahorrar costes. Fue entonces cuando por una estandarización de los membretes de las facturas, la fecha se colocó en el lado derecho del membrete, una característica que más tarde se utilizaría también en los membretes de cartas.

Los membretes de facturas y de cartas primero fueron impresos en papel de estraza de buena calidad hecho a mano, a menudo marcado al agua. Sin embargo, aproximadamente en el tiempo en el que las empresas de máquina de escribir llegaron a existir, en la década de 1870 y 80, ambos tipos de membretes fueron utilizados por otros negocios, y en muchas empresas se pasó a utilizar otro tipo de papel menos costoso y de fabricación industrial con pasta de papel de madera. Los papeles de colores fabricados comenzaron a ser introducidos en la década de 1880, y en las dos últimas décadas del siglo XIX, los membretes litografiados se hicieron más comunes. Estas tendencias que abarcan el papel, el método de impresión, y el diseño están bien representadas en el membrete de factura con la imagen de la *Caligraph # 2* de julio de 1886 impreso en pasta de papel azul-verde.

Además, los cambios en el papel e impresión a menudo se asocian con un cambio en el estilo de los materiales más elaborados y relacionados con los diseños de bonos, certificados de acciones y papel moneda. Este estilo se denomina a menudo “*gas light*”. Incluye como características típicas grandes letras en tres dimensiones, vigorosa gradación tonal, efectos de sombra y fondos con viñetas. Muchos de estos elementos del nuevo estilo se aprecian en el membrete de carta de 1888 para la *Crandall New Model*.

Otro estilo competidor, el “*art style*”, aprovecha la impresión tipográfica mas barata, creando membretes muy detallados e impresos en dos o tres colores. Este estilo esta representado aquí gráficamente por este membrete de factura de 1891 de la *Odell # 2* (con el membrete incluyendo el modelo # 1b y el # 2), por este membrete de carta de *Yost* del mismo año y por el membrete de carta de *Blickensdefer* de 1893 presentado anteriormente. Estos cambios de diseño se reflejan en otros muchos diseños de membretes de facturas y cartas utilizados por las empresas de máquina de escribir, especialmente en el período 1890-1910, aunque los diseños anteriores, más simples, se seguirían utilizando por algunos de los fabricantes durante el final del del siglo XIX y en el siguiente. *Wagner Typewriter Co.* y su propietario, *Underwood*, siguieron utilizando el diseño inicial, como se aprecia en el membrete de factura de diciembre de 1902 que incluía una imagen central de la *Underwood # 1*.

A partir de 1910, los membretes tienden a ser más pequeños en escala ocupando una proporción más pequeña de la página. Esto está directamente relacionado

con el uso de la máquina de escribir para producir facturas y cartas para un mercado mas amplio de masas, un proceso que hace hincapié en la maximización del mensaje específico comunicado y del espacio para ello. Estilos con este formato reducido tendieron a seguir con los estilos relativamente simplificados en los diferentes épocas del siglo. La simplificación, la disminución del formato y posteriores estilos hicieron un mayor énfasis en un estandarizado logotipo en color para representar al fabricante de las máquinas de escribir y las cualidades de sus productos, como se puede ver en el membrete de carta de 1912 de la *Royal Typewriter Co.* y en el membrete de factura *art-deco* promocionando la máquina de escribir *Remington Rand* en la *Feria Mundial* de 1939 de *Nueva York*.

El rol de los membretes de facturas y cartas en la definición de la historia de la máquina de escribir no parece ser exagerado. Es especialmente importante porque muchos de los registros internos de fabricantes y distribuidores de máquinas de escribir, incluidos los de empresas que van desde las relativamente exitosas a las que nunca vendieron una máquina, no han sobrevivido. Por lo tanto, dependemos de las facturas y cartas que se enviaban a los clientes, inversores y otros miembros del público para documentar números de serie de máquinas tanto nuevas como usadas. Los cartas también nos informan de la historia de la fabricación e incluso falsos inicios en la fabricación de máquinas de escribir. Estos materiales pueden ser utilizados tanto para determinar fechas absolutas de nuevas máquinas como para determinar fechas relativas respecto a los números de serie de máquinas que han sobrevivido, estableciendo una fecha más o menos reciente en relación a la fecha de fabricación. El membrete de factura de 1886 de *Caligraph* (presentado anteriormente) documenta uno de los primeros números de serie conocidos de una *Caligraph*, número de serie 10.026, para un modelo # 2. Los modelos # 1 y # 2 se encuentran en la misma secuencia de números de serie, por lo que dicha información es clave para conocer los primeros años de fabricación por la *American Writing Machine Co.* Ejemplos similares son, esta carta de febrero 1897 que relata la primera fecha que he encontrado relacionada una *Blickensderfer*, con número de serie. 14053, en marzo de 1899 y el membrete de factura para una nueva *Densmore*, probablemente modelo #1b, con número de serie 7067. Por otra parte, los membretes también son útiles para datar y poder hacer un seguimiento

de las biografías post-venta de máquinas de escribir específicas, como ocurre con el membrete de factura de 1888 que informa sobre la reparación de una *Hammond* con número de serie. 491 (*Ideal # 1*) fabricada en 1884, año de inicio de fabricación y que aparece documentada al haber sido reparada en la sede de la empresa. Otro caso similar es el del membrete de factura de *Wagner-Underwood* presentado anteriormente, pero, en ese caso, el valor histórico adicional esta en el establecimiento definitivo a través de esta fuente de que la empresa *Wagner* fabricó el inicial modelo # 5 de *Underwood*.

Una amplia documentación que puede ser usada para poner fecha relativa también se ofrece, a menudo, en los membretes a través de la inclusión del número de modelo, como es el caso de este documento de 1893 sobre la *Columbia Bar-Lock* que especifica que ha sido vendido el modelo # 3. Esto es especialmente significativo para la historia de los modelos de *Bar-Lock* porque la empresa rara vez especificaba el número de modelo en su publicidad fechada hasta el comienzo del siglo XX.

La historia de la fabricación y los cambios en los modelos, cambios en el diseño entre modelos e incluso los nombres de comercialización han sido también recogidos a través de estos documentos, especialmente a través de los membretes. Por ejemplo, este papel con membrete de la sede de *Oliver* en 1907 establece claramente que el modelo # 5 se introdujo en 1907 y no el año anterior, como a menudo se dice en la historia habitual. En este documento de 1889 de *Smith Premier* enviado durante el primer año de producción de su primer modelo, se descubre que se requirió un importante rediseño del producto. Y la documentación de los cambios de nombre de la compañía y de la máquina de escribir, o de ambos, se pueden ver en estos documentos con membrete de la *National Typewriter Co.* (reemplazando a *Hall Type-Writer Co. of Salem, Massachusetts*, en 1889 para convertirse en fabricante de la "*Boston Hall*"), y este membrete de carta de 1902 de *Fay-Sho* (mostrando el modelo # 6), enviado un año después de que *Remington-Sholes* cediera a las demandas de *Remington* para cambiar el nombre de la empresa y sus productos.

Por último, las etapas en el desarrollo de máquinas de escribir para la fabricación también se detallan en las cartas con membrete, en especial las cartas de los inversores e inversores potenciales. La *Philadelphia Typewriter Co.* trabajó durante toda la década de 1890 y los primeros años del siglo XX para producir, finalmente, en

1905 el diseño de *Byron Brooks* para la *Travis Typewriter*. La voraz necesidad de capital de la empresa de sus inversores actuales se documenta en este documento del 5 de octubre 1891. Y un documento de *Bemington Typewriter Co.* promueve la promesa de su prevista máquina, que, a pesar del entusiasmo y la esperanza expresado en la carta, nunca salió al mercado.

Los membretes de cartas y facturas son por lo tanto una fuente fundamental de la información que necesitamos para comprender la historia y la cultura de las máquinas de escribir y, subjetivamente, para encontrar la belleza que ha sido representada gráficamente de las máquinas que admiramos. El grupo *Grateful Dead* tiene sus seguidores, los *Deadbeats*, y el mundo de los coches y las carreras tiene sus *Motorbeats*. ¿Por qué no podemos ser *Letterbeats*?

Departamento de correcciones

Al principio de la columna "*Ephemera*" de la última edición de *ETCetera*, en la primera línea en relación con la primera imagen, decía: "*Era en 1876 en Broadway*", en referencia a la primera tienda de máquinas de escribir. Decidí esta fecha basándome en la fecha de publicación de la imagen que aprecia en *Asher and Adams' Pictorial Album of American Industry*. Tres meses más tarde, cuando estaba investigando los membretes de la sección "*Ephemera*" para este número, descubrí el escaneo de dos cartas con membretes enviados hace mucho tiempo por un compañero coleccionista y por Mailer Herman, secretario y tesorero de *ETCetera*. Descubrí no sólo mi error sobre la dudosa fecha de la imagen, sino que también algo más sobre la historia compleja y enmarañada de la comercialización de la *Sholes y Glidden*.

El primera carta con membrete es de la empresa que fue el primer agente general y distribuidor de la *Type Writer, Densmore Yost & Co.*, ubicada en el 707 de la calle *Broadway* en *Nueva York*. Esta fechada el 29 de mayo de 1875, lo que proporciona una documentación clara de que la foto del principio de la sección del mes junio podría haber sido hecha al menos tan pronto como la fecha de esta carta.

El membrete de la segunda carta es de el segundo distribuidor de la máquina de *Sholes y Glidden, Locke, Yost y Bates*, que se encuentra precisamente en la misma dirección de *Broadway*. Es del 21 de diciembre de 1875. Este documento con membrete es la principal evidencia de que *Densmore et al. Company*, la que aparece en la ilustración

en el artículo, no podría haber ocupado el local en 1876 y apoya claramente la conclusión de que la imagen fue hecha originalmente en 1875 o antes. El membrete de la segunda carta también indica que la fecha de la transferencia de la venta de máquinas a la agencia general no se produjo más tarde de finales de 1875. Esto ahora parece obvio, pero la fecha del cambio y el orden en el que varias empresas se trasladaron al mismo lugar de la agencia general después de *Densmore et al.* no ha estado clara.

Además, los dos documentos con membretes incluyen una pequeña pero importante declaración histórica atribuyendo la fabricación de productos de la firma a *E. Remington & Sons*, de *Ilion, Nueva York*. Más allá del hecho obvio de que la máquina aun siendo vendida por las firmas en realidad era producida por *Remington*, la cuestión clave era que las firmas estaban vendiendo un artilugio totalmente nuevo en medio de la inicial recuperación de una depresión y que las firmas eran prácticamente desconocidas para el público con intención de compra. El año 1875 era apenas una década después de la Guerra Civil, y los rifles *Remington* habían sido utilizados o adquiridos por muchos de los hombres de ese mercado potencial. *Remington*, más allá de su papel en la fabricación de la máquina, estaba dando a las empresas y sus productos su buen nombre, su marca de calidad.

En el artículo de este número, resalto la importancia histórica de los membretes de cartas y facturas como fuente de la historia de la máquina de escribir. El redescubrimiento de estos membretes, y el hecho de mostrar que mi elección de la fecha estaba equivocada, es un recordatorio perfecto para mí para seguir mi propio consejo! La imagen de la tienda hay que fecharla a partir de 1875 o antes, no en 1876. - Peter Weil

El Rincón del mecanógrafo: Afinando una Olympia SM por Richard Polt

Las máquinas **Olympia** de mediados de siglo son unas de las mejores máquinas de escribir del mundo, muy apreciadas por muchas personas que optan por escribir en máquina mecánica. La distinción de los diferentes modelos puede ser confusa. La serie *SG (Schreibmaschine Gross)* son grandes máquinas de oficina. La serie *SF (Schreibmaschine Flach)* son portátiles planas, lo más pequeñas posible. La *SM (Schreibmaschine mittelgroß)* son máquinas de tamaño medio, portátiles, pero fuertes. Se incluyen la *SM1* y *SM2* (máquinas de la

posguerra sin tabulador), *SM3* y *SM4* (ambas con tabuladores; la *SM3* utiliza tabuladores móviles y la *4* tiene un conjunto de teclas para tabular), *SM5* y *SM6* (similar a la *SM3/4*, pero reconocible por su pintura brillante, de textura suave), *SM7* (conjunto de teclas para tabular y un nuevo estilo de cuerpo angular), y *SM8/9* (con la que se introduce un cambio de canasta, con cuerpo angular; la *SM9* tiene un conjunto de teclas para tabular). Las versiones "*DeLuxe*" de estos modelos incluyen mejoras como un botón para liberar el papel. Las versiones "*Mónica*" carecen de tabuladores. Los escritores que han sido partidarios de la serie *SM* son *Woody Allen, JG Ballard, Don DeLillo, Carson McCullers, James Michener, Neil Simon y Paul Auster*, que hoy aún confía en su *SM9*.

Aquí hay algunos consejos sobre el ajuste y ajuste fino de vuestra *SM* para experimentar la mejor escritura posible. Nuestra máquina de muestra es una *SM3* que había sido repintada en un taller de automóviles. Muchos de estos puntos se pueden aplicar o adaptar a otros modelos *SM*.

En primer lugar, comprobar si vuestra máquina de escribir, carece de los bien conocidos cojinetes de goma de las *SM* de los 50, que pueden ablandarse o incluso fundirse con el tiempo, lo que conlleva una fricción entre el carro y el cuerpo. Los cojinetes se pueden reemplazar con un desmontaje sencillo y una visita a la ferretería, donde puedes encontrar piezas de goma que podrían ajustarse o que podrían ser cortadas a medida.

El lugar más obvio para hacer los ajustes es el control táctil (ajustador de tensión) en las máquinas *DeLuxe*. Es posible que prefiráis baja tensión si vuestros dedos se han echado a perder por la facilidad de manejo de los teclados de ordenador. Sin embargo, muchos mecanógrafos prefieren una mayor tensión, sobre todo si son rápidos, porque la tensión hace que la barra de tipos retroceda a su lugar rápidamente y reduce el riesgo de atascos.

Seguramente no sepáis que hay una manera fácil de ajustar la facilidad de desplazamiento. Este mecanismo puede variar un poco dependiendo del modelo. La foto muestra la esquina derecha de la parte trasera de mi *SM3*, hay otro dispositivo, a la izquierda que se puede ajustar de forma independiente. Otra vez, los dedos moderna probablemente preferirán un toque más suave (que se logra girando el tornillo de extender el muelle). Sólo habrá que asegurarse de que el carro vuelve rápidamente cuando se suelta la palanca, y no se queda en la posición de cambio.

Si la barra espaciadora es ruidosa, puede haber perdido sus topes de goma (ver en la foto de abajo). Una solución fácil es comprar una hoja de fieltro autoadhesivo en una tienda de manualidades y cortar unos pedazos pequeños para fijarlos en los lugares correctos.

Hablando de ruidos, la máquina de escribir esta, probablemente, diseñada para tener un retorno de carro silencioso, pero he encontrado que a menudo hay un roce un poco molesto cuando se produce el retorno de carro. Esto esta causado por el debilitamiento de un pequeño muelle (A) que se puede encontrar en la zona posterior centro de la parte inferior de la máquina. Se puede reemplazar este muelle o cortarle un bucle o dos para que quede más ajustado (pero no demasiado). Hay que experimentar un poco, pero no es demasiado duro.

También es posible que deseéis tener una barra espaciadora más sensible, que espacie con sólo una ligera presión. Esto se puede lograr mediante el uso de unos alicates de punta fina o similar para moldear la parte B, que conecta la barra espaciadora con el escape, en un ángulo ajustado.

Finalmente, si el rodillo se ha quedado duro, ¿hazle a tu *Olympia* un favor: quitáselo y enviáselo a *Ames Supply Co.* para su recuperación (amesupply.com, 1-800-323-3856).

¡ Que tengas una feliz escritura !

This back issue of

ETCetera

is brought to you by

The Early Typewriter Collectors' Association



The mission of the Early Typewriter Collectors' Association is to support communication and interaction within the community of typewriter lovers and collectors, and to encourage its growth. Our magazine, *ETCetera*, serves that mission by gathering and sharing knowledge about typewriter history with the community and beyond.

Learn more at

etconline.org